

EL TIEMPO

ORGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR DE LOS DISTRITOS DE TORTOSA Y ROQUETAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
IMPRESA QUEROL. - Carmen, 3

Precios de suscripción: Trimestre, una peseta
CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

Tortosa 12 de Diciembre de 1908

La responsabilidad de los trabajos firmados con nombre propio ó con seudónimo, pertenece exclusivamente á los autores de los mismos.

CRÓNICA

La cuestión de Oriente

Los temores que había despertado en la opinión europea, y en el mundo diplomático, la situación política de los Balcanes, empiezan á desvanecerse disolviéndose en el horizonte á las aurás de paz los ennegrecidos nubarrones que velaban nuestro firmamento: edas berr...
Por ahora el equilibrio europeo parece asegurado. Pero no debemos agradecerlo á las potencias interesadas en la solución del problema, no á sus disposiciones conciliadoras. Lo hacen obligadas por las circunstancias. Los adversarios experimentan vehementes deseos de acometerse para arrebatarse la soberbia presa que codician, pero unos tienen las armas herumbosas, los otros, melladas, y no falta quien apenas dispone de un mal punzón para la lucha. Así las potencias; Rusia se halla exhausta de recursos y desangrada por los terribles zarrazos del tigre asiático; Alemania no ha consolidado y engrandecido lo bastante su poderío naval; Francia tiene desgarradas sus entrañas morales por la hidra del anarquismo; Austria, Hungría, se ha debilitado por las rencillas internas de magiars, polacos y tchecos; y Serbia no posee una organización militar que constituya una firme garantía de vencimiento.
Tales son las razones que han movido á las naciones del continente á templar sus bélicos ardimientos; á reprimir su codicia; y las mantiene en una situación expectante y pasiva, con la mirada fija en las doradas cúpulas de Estambul, cuyas finas siluetas parecen temblar de miedo en el celeste seno del Helesponto.
Cangratulémonos de ello no solamente porque lo reclama imperiosamente la paz europea y el recelo de que pudiesen alcanzarnos salpicaduras de la refriega: sino porque nuestro espíritu de equidad nuestra conciencia política no dice muy alto, que no existe razón de peso ni motivo fundamental para escribir sobre la frente de la abatida reina del Bósforo el fatídico, *delenda Turquie* con que le amenazan y turban su sueño.
Turquía es una nación tan europea como la que más, pues si sus hijos no son aborígenes del continente, que vinieron de las altas mesetas del Asia, lo mismo puede decirse de los húngaros sin que esto sea óbice para que se les respete. Turquía hace esfuerzos constantes, vigorosos, inauditos para asimilarse en lo posible la civilización y cultura europea y por ende le asisten iguales prerrogativas para convivir en Europa bajo el cielo del derecho, vivificada por el sol de la libertad que ilumina á todos los pueblos.
No; los pueblos débiles no deben ser absorbidos por los fuertes, sino únicamente deben recibir de éstos guía y luces para la reconstitución de sus energías sociales, para que sean instrumentos aptos y potentes para las altas empresas de la civilización.

No; las salpicaduras del combate, no ensangrentarán, no mancillarán la pompa de las rosas de los Balcanes. La sombra de Salisbury puede volver, haciendo una mueca de despecho, á su sepulcro cerrado con doble llave.

El iris de bonanza empieza á levantarse tras los sombríos y encantados jardines de Estambul, en tanto que sobre el almiar de la gran mezquita se destaca la grave silueta del derviche coronado del blanco turbante,—rosa inmensa de paz—que exclama con voz vibrante y solemne que el eco repite de mezquita en mezquita y de harén en harén: «¡Aláh sea loado!»

RAMIRO GARCÍA PALOMAR.

Concurso aerostático

Un "rally ballon,"

El Real Aero Club de España ha organizado para el próximo día 19, a las once y media, un concurso aerostático, que consistirá en la persecución de un globo por otros varios, ganando el premio (una copa del marqués de Salvatierra, presidente del Club) el piloto cuyo globo toque tierra más próximo al punto del descenso del perseguido.

El concurso será abierto á los globos de todas las categorías, cuyo número mínimo de tripulantes desiguará la Comisión *sportiva*.

El orden de salida se fijará por sorteo.

Se permiten las escaleras, pero no el desembarcar pasajeros, el remolque ni otro auxilio exterior durante el viaje.

El gas será de cuenta de los tripulantes.

Las inscripciones se admitirán en la secretaría del Real Aero Club hasta el día 16, á las siete de la tarde, abonándose 25 pesetas por tripulante para cada globo.

Los puntos de descenso se señalarán exactamente en el certificado correspondiente, clavando además un piquete en el sitio en que haya tocado tierra la barquilla, y se pondrá, á ser posible, una banderola ú otra referencia que facilite la comprobación.

Las distancias se medirán en línea recta sobre el Mapa-itinerario del Depósito de la Guerra, en escala 1:200, y en caso de duda, sobre el plano del Instituto Geográfico, escala de 1:50.000.

Formarán el Jurado los siguientes señores:

Presidente, marqués de Salvatierra; secretario, marqués de Riscal; vocales: comandante D. Vicente García del Campo, D. Esteban G. de Salamanca, marqués de Quirós y D. Ignacio Urco-la, y comisarios deportivos, D. Román Sánchez Arias, D. Cayo Pombo, D. José Caña, conde de Berberana y D. Joaquín Caro.

Los socios, ó sus familias, que deseen tomar parte en el sorteo de los puestos libres en las barquillas de los diferentes globos que toman parte en el concurso, se servirán suscribirse en la lista que al efecto se encontrará á su disposición en la secretaría, hasta el día 12, á las siete de la tarde.

Lirio silvestre

I

*Siendo yo niño y de mi padre al lado,
por el campo una tarde discurría,
cuando en agrío peñón vi que se erguía
un lirio de las breñas resguardado.*

*Y anhelando cogerlo, al erizado
alto risco trepé con osadía,
más luego que en las manos le tenía,
al suelo le arrojé, mustio y ajado.*

*Y mi padre exclamó: «¿Por qué, insensato
arrancaste la flor que era el ornato
de ese peñón, que defendió su broche?»*

*«¿Tú de la pobre flor que ajaste alevé
tras tu esteril afán y placer breve,
no escuchas en el alma su reproche?»*

II

*Ya mancebo, en la edad en que se siente
transformar los caprichos en pasiones
buscó mi corazón con ansia ardiente
su pasto en amorosas emociones.*

*Y un día que encontré, bella, inocente,
una mujer, emblema de ilusiones,
fui á burlar impuro, irreverente
la virtud que guiaba sus acciones.*

*Mas ¡ay! que á mi pesar, á la memoria
vino de aquella flor la triste historia,
y la voz de mi padre á la conciencia.*

*Y al recordar el lirio abandonado,
respeté, de mi intento avergonzado,
la recatada flor de la inocencia.*

RAMIRO GARCÍA PALOMAR.

La más bonita

Graciosa, ligera, rozagante, balanceábase la barquilla del patron Carlos en las aguas tranquilas de la rada de Villafranche. Tendía coquetamente sus blancas alas al sol, al volver de la pesca, contemplando su casco verde esperanza, finamente listado de rayitas encarnadas, en el espejo de las olas limpidas y transparentes como el cielo. El patron sentíase orgulloso de su obra y una ráfaga de celos cruzaba por su alma al sorprender en los ojos de sus compañeros, lobos de mar como él, miradas de codicia.

Habíala construido durante el invierno, gastando buena parte de sus ahorros, y el barquichuelo parecía agradecerse luciendo sobre movediza superficie del mar como una esmeralda y deslizándose como las golondrinas de plata de los cuentos de hadas, hasta pararse súbita y dócemente junto á la orilla.

Carlos había dado á su barca el nombre de *Ardosa* por su prontitud en devorar el espacio. Solo sentía no poderse instalar en ella con su hija Olivia, viviendo juntos como en una casita flotante, para no separarse de día ni de noche.

Cada vez que le atormentaba este deseo, la barquilla ondulaba graciosamente, pareciendo comprender su canción favorita:

«Mece, ola suave, con tus primores
mis dos tesoros, mis dos amores:
mécelos tú.»

La barcarola del marino decía verdad, porque ese dulce cariño que llevaba toda su alma le mantenía mu-

chas veces perplejo, no sabiendo por cuál decidirse al compararlo...

También Olivia amaba á la barquilla tanto como su padre, y al coger el timón para dar su paseo cotidiano, tendía aquella más raudo vuelo, tan ligera como la brisa.

El viejo lobo marino las contemplaba juntas como dos buenas amigas y entre las dos repartía su corazón y sus miradas ya sin brillo.

—Dios me perdone! exclamaba para sí, enjugando una lágrima con la punta de su toscó ropaj; ¡entre ambas me parecen hijas mías!

Cuando Olivia, lozana como las flores del jazmín, zambullía en las ondas los vivisimos rayos de sus ojos negros para levantarlos después hacia la inmensidad del espacio, mientras su blondo cabello circuía su hermosa frente en un nimbo de oro, evocaba el recuerdo y los encantos de las más seductoras ondinas. Y cuando ayudaba á su padre á lanzar las redes, desnudos los diminutos piés, parecía hacerle al mar una delicada caricia.

Lo mismo que su padre, vivía contenta con su suerte y nunca se creía tan dichosa ni se sentía tan feliz como al abandonar al dulce balanceo de la frágil barquilla, donde había pasado sus días mejores. Todo lo olvidaba por el placer de seguir con los ojos el potente salto de los delfines ó los rizos de espuma, basando y bordando por un momento la finísima arena de la playa. Pensaba que nada puede compararse al embleso de esas horas de misteriosos ensueños entre la mar y los cielos, que habían transcurrido para ella, sintiendo cantar dentro de sí propio, el reposo lo murmullo del oleaje en calma:

«Mece, mar suave, con tus primores
mi adolescencia, con tus amores,
mécelos tú.»

Una hermosa mañana la mar ostentaba sus azuadas tintas como si el mismo cielo acabase de bañarse en ella. En lontananza, una ligera bruma en el horizonte; Olivia radiante de gozo, con los brazos ceñidos al rugoso cuello de su padre, pedíale permiso para ir en su barquita en busca de mariscos; y después, al tomar la banasta, estaba tan linda y sonreía tan cariñosamente, que el viejo marino no supo, ni intentó resistir, arrojando el mismo la *Ardosa* mientras recomendaba á su hija la mayor prudencia; consejos que se llevaba el viento, y á los que Olivia, adivinándolos, contestaba casi maquinalmente.

—No olvides, si la brisa arrecia, el arriar la vela, si no quieres verte arrastrada mar adentro...

—La *Ardosa*, padre mío, no va á jugar me tan mala pasada, replicó la joven riendo. Y menos con ese tiempo tan hermoso... en una hora estoy de vuelta... ¡Adios!

—¡Por la Virgen, exclamó el patrón, que son bonitas entrambas; parecen hermanas gemelas!

Siguió, puesta la mano sobre los ojos para ver mejor, la silueta de Olivia, gentilmente sentada en la barquilla, repitiendo con el alma más que

con los labios el único estribillo de su barcarola:

«Mece, mar suave, con tus primores, mece la barca de mis amores, mécela tú»

En un momento, lo que era bruma se torna nube; el cielo se oscurece; la mar despide reflejos lívidos; el viento muge... allá á lo lejos se divisa una fragil barquilla mar adentro... y en la orilla un pobre pescador, loco de desesperación, se retuerce los brazos de dolor, sintiéndose viejo é incapaz de luchar contra los elementos.

Es el patrón Carlos.

Su rostro descompuesto por el espanto adquiere una expresión de suprema angustia; y en tanto, á merced de las olas encrespadas por el temporal, apenas se distingue un puntillo blanco que surge y desaparece en la obscuridad del horizonte.

—¡Dios es justo!, clama el viejo lobo marino, castigando mi culpable preferencia. ¡No! ¡no! no las amo igualmente á las dos. La que amo más es Olivia, mi hija, mi tesoro, por el que daría cuanto poseo en la tierra.

Dichas estas palabras se postra de hinojos ante la dura roca sin reparar en las ráfagas que azotan y bañan su rostro; y con la fe que brota en las almas marinas en los grandes peligros, exhala ese grito:

—¡María, madre mía, salva á mi hija, mi único, mi solo bien!...

Cesa la tormenta; fúndense las nubes, como la nieve, á los rayos de un sol más resplandeciente; restablécese la calma, y el pobre padre goza la dicha inefable de volver á ver á la hija do sus entrañas, con la mano graciosamente puesta en el gobernalle de la estimada barquilla.

Carlos se restrega los ojos como si volviera de una horrible pesadilla, mientras sus labios murmuran su última plegaria á la Estrella de los mares.

«Toma mi barca con sus primores! Dame la hija de mis amores! ¡por siempre más!»

LUISA L'HERMITTE.

CRÓNICA EXTRANJERA

Accidente de automóvil.—Un ministro aplastado.

El ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala don Juan Barrio, que se hallaba desde hace algunos días en Washington, salió á dar un paseo en automóvil, acompañado del ministro plenipotenciario de Guatemala y del general Drumound.

Debido á un accidente, el automóvil quedó destruido; el ministro señor Barrio, muerto por aplastamiento de la masa encefálica; el general y el plenipotenciario, sumamente graves, y el *chauffeur*, agonizando.

La obra «Le foyer», silbada

Las representaciones de *Le foyer*, en la Comedia Francesa, continúan siendo accidentadas.

Una de estas últimas noches el público interrumpió la labor de los artistas, haciendo reiteradas manifestaciones de protesta, y coronando el escándalo con una silba monumental.

Al intervenir las autoridades se produjeron algunas colisiones entre espectadores y agentes de Policía.

Fueron detenidos algunos de los manifestantes, quienes expusieron luego ante el comisario que continuarán protestando contra *Le foyer*, por considerar dicho obra eminentemente inmoral y demoleadora.

El Tribunal de presas de El Haya

El sábado han dado principio en Londres las sesiones de la Conferen-

cia marítima destinada á la unificación legislativa del Tribunal de presas, cuyo establecimiento fué acordado por la última Conferencia de El Haya.

Asisten á ella Inglaterra, Francia, Alemania, Rusia, Austria, Italia, los Estados Unidos, el Japón, Holanda y España.

Total, 10 Potencias.

Las restantes que concurren á las Conferencias de El Haya, y que no se encuentran representadas en éstas, quedarán libres de aceptar ó rechazar la legislación marítima que en ella se apruebe.

Varias noticias

Según los telegramas de Roma, los gastos militares aprobados por el Gobierno italiano para el próximo año económico ascienden á cien millones.

En París se ha estrenado con mediano éxito la ópera en cuatro actos *Sanga*, libro de Choudens y música del maestro inglés Isidoro de Lara, cuyo nombre hizo famoso hace pocos años el drama lírico *Mesalina*.

La partitura, según la crítica parisiense, es escasa de inspiración.

—En breve saldrá de Londres para España la Princesa Beatriz de Battenberg.

—El general Kuropatkine ha terminado el sexto volumen de su obra sobre la guerra ruso-japonesa, cuyo original ha sido enviado al Mikado para que éste autorice ó no su publicación.

El original de los cinco primeros volúmenes se ha mandado recoger y se ha archivado en la biblioteca del Estado Mayor Ruso.

—En Bayreuth (Alemania) se celebrará el 25 del actual la boda de una hija de Wagner con el conocido escritor inglés Mr. Honston Steward Chamberlain.

—En la colonia alemana del Africa del Sur se han descubierto importantes minas de diamantes, habiendo confirmado estas noticias el ministro de las Colonias.

—Los capitales alemanes se aprestan á la explotación de las minas.

—En Spezzia (Italia) está gravemente enfermo el famoso fisiólogo higienista Pablo Mantegazza.

—En Nápoles se amotinaron los estudiantes de Medicina, por haberse suspendido las clases de anatomía, por falta de cadáveres para la sala de disección.

SITUACIÓN GRAVÍSIMA

Continúa siendo muy grave la situación de la India inglesa.

Según los despachos que de Calcutta se reciben, los indios mantienen un estado de constante hostilidad hacia los europeos.

No pasa día sin que alguno de estos sea atacado, hasta tal punto, que es ya peligroso transitar por las carreteras más frecuentadas, pues las emboscadas y los asaltos están á la orden del día.

La policía practica numerosas detenciones, habiendo en la actualidad detenidos más de doscientos indígenas, acusados de actos de terrorismo.

Pero á pesar de la energía que las autoridades despliegan para reprimir estos delitos, los terroristas indios continúan su campaña de espanto.

Las explosiones de bombas son tan frecuentes, el peligro tan general, que hasta los mismos indios condenan estos procedimientos terroristas y reclaman severas medidas contra sus correligionarios.

La situación es tal, que la opinión, alarmada, empieza á mostrarse partidaria de que el Gobierno vuelva á aplicar sin contemplaciones el antiguo

sistema de deportaciones, y no sólo los europeos, sino los mismos indios compartan estos sentimientos.

«Esta es la única manera—dice—de acabar con las Sociedades secretas que infestan el país y que cada día reclutan nuevos partidarios.»

Plumas de ave

(CUENTO ANDALUZ)

Cuando yo vivía en Sevilla, en aquella hermosa capital andaluza, había en el populoso barrio de Triana un barbero tan andaluz, que tenía la gracia por arrobas y la sal por quintales métricos.

¡Barbero, andaluz y de Triana!

En su *establecimiento*, ni faltaba jamás el buen humor, ni un pelotón de amigos, ni una guitarra, siempre templada, es decir, siempre dispuesta para hacer coro á cuatro palmaditas, porque, eso sí, el señor Curro el barbero, con muy buen sentido, y, en ese sentido, con gran filosofía, entendía las penas de la vida al revés de los demás mortales, que es como deben entenderse.

Por eso, sin duda, era tanta su parroquia, que ni la iglesia de Santa Ana tenía más feligreses.

El bueno del hombre era esclavo de la alegría y de la buena mesa.

Por algo se dice que de la panza sale la danza.

—¿Qué tal, maestro?

Este era el saludo obligado de cuantos concurrían al *establecimiento* del señor Curro, á aquella barbería que, sin duda, Cervantes tomó como tipo de descripción, con sus puertas verdes y sus bacías colgadas al lado del botellín de las sanguijuelas.

—No vamos mal, contestaba el señor Curro; hoy han caído un par de perdices, que por cierto estaban *má guenas* que la propia gloria.

—¡Camará!

Y uno salía y otro entraba, y á todos, y todos los días, contestábase de la misma manera al correspondiente saludo.

—Hoy lo he pasado bien; un *poiyo* pa comé... y vamos viviendo.

—¿Cómo vamos, señor Curro?—preguntaba otro.

—Regulá, hombre, regulá.

—¿Ná más que regulá, señor Curro?

—Hombre, no hay que ofendé al *Se Supremo*; ya me he *tomao* unas cañas, porque se me ha *indigestao* el ave...

—¿Ave también?

—¡Phs! Un *caponciyo*. Si que estaba *mu gueno*; pero me *paisia* á mi que no *ma* había *asentao*, y *ojuersa* de *manzanilla* sigue su curso en las interioridades de la máquina digestiva.

Y el hombre siempre así; que un día perdices, otro un *poiyo*, al siguiente un capón...

Pero un guasón, que estaba ya cansado de oír al señor Curro lo de las perdices, *poiynos*, etc., vió en la plaza de la Encarnación á la mujer del señor Curro, y queriendo comprobar la verdad de cuanto decía el barbero, siguió con curiosidad las compras que hacía observando que todas las viandas eran de reino vegetal; las que la buena mujer iba colocando como mejor podía en su pequeño canasto que llevaba, tan pequeño, que tuvo que quitar las hojas más grandes de unas lechugas que compró para que cupieran en el canasto.

**

Por la tarde, aquel guasón fué á pasar un rato á la barbería del señor Curro, en donde encontró á otros muchos, y según uso y costumbre, saludó con las generales de la ley.

—¿Que tal, maestro?

—Regulá, hombre, regulá.

—¿Nada más que regulá, señor Curro?

—Hombre, hoy sólo ha caído un *poiyo* que mi mujercita compró en la Encarnación esta mañana, y por cierto que estaba *mu gueno* y era *mu grande*.

—¿Como que no cabía en el cesto!

—¡Eso es! ¿Qué, tú la ha visto?

—Ya lo creo. Casi tuvo que pelarlo del todo en la plaza... y, caballeros, aquí están las plumas.

Y aquel guasón presentó las hojas más grandes que la mujer del señor Curro había quitado á las lechugas que compró.

¡...!

JUAN BAUTISTA MARÍN.

De una carta de Alejandro Dumas

Acaba de encontrarse una carta de Alejandro Dumas (hijo), escrita en 1861, en la que dá consejos á un joven sobre la elección de carrera.

Llega á hablar de la carrera literaria y dice:

«Queda la literatura. Usted sabe leer y escribir: se ajusta á las reglas de la ortografía y cree que sabe el francés. Se siente feliz con los pensamientos que se le ocurren, que á nadie más se le ocurrieron, y para exprimirlos no necesita usted más que tinta y papel. Muy bien.

Paris alimenta de su literatura al mundo entero.—Esta gran sopa diaria está hecha con la miga de millares de individuos, venidos todos á París con las mismas ilusiones que usted.

¿Cuántos han logrado vencer desde treinta años acá, desde la gran revolución literaria?

¿En cuántos la miseria, el hospital, el desaliento, las dificultades, la locura, el suicidio, han hecho presa? Cuéntelos, si puede.

Ahora bien: le son á usted precisos diez años de esfuerzos para vegetar entre los últimos y... sin ser conocido.

No le faltaría más que una cosa para estar entre los *elegidos*; esta cosa no es muy común, y no enriquece jamás, se lo prevengo á usted; esta cosa es el genio.—Béranger ha vivido, con mil ochocientos francos por año, hasta su muerte; Lamartine implora la caridad en su país, que se la niega; A. de Musset hubiera muerto de hambre sin una plaza de bibliotecario; Balzac se ha visto obligado á casarse para pagar sus deudas, y la pena que esto le ha causado le ha llevado al sepulcro; Alejandro Dumas trabaja todo el día y Madame Sand todas las noches.

—¿Y la fama?—me podrá usted objetar.

Abra el primer periódico que le venga á la mano y verá como se les trata.

Después de esto, ¿tal vez querrá usted ser periodista? En este caso no me pida usted consejo.

Sería como si quisiera hacerse espía. Yo no entiendo de eso.

¿Qué me queda que aconsejarle?

Que continúe usted en su pueblo, procurando hacerse hombre, en la acepción física de la palabra; desarrollar, al aire puro, sus órganos demasiado delicados todavía para la atmósfera de París; infiltrarse de la naturaleza, estudiarla, ya que usted la ama, para que sea más tarde su consuelo, cuando conocerá la naturaleza humana, y su reposo y su abrigo cuando le llegarán los desengaños de los hombres,—es preciso estudiar, leer, observar,—no hay detalle inútil; en fin, es necesario que durante dos ó tres años todavía haga usted el aprendizaje de hombre, estudiándose á sí mismo hasta saber para lo que es bueno.

Si, á pesar de mi consejo, quiere usted partir, parta usted.

Que el diablo le lleve y Dios le guarde. Mi única recomendación es esta: desconfíe usted de los hombres y... de las mujeres: á su edad de usted sólo nos ama nuestra madre.»
De *Le Soleil du Midi*.

Apreciando la profunda enseñanza que encierra este fragmento de carta, creemos que la situación de los literatos franceses ha cambiado *algún tanto* desde 1861, y lo prueba lo acaecido en la subasta Zola.

La ley decretó la venta de muebles y todo el dinero de Zola no podía modificar esta formalidad.

El primer objeto que se subastó fué una mesa escritorio, estilo Luis XIII bajo el tipo de 120 francos.

Inmediatamente se elevó una voz del público diciendo:

—¡32.000, francos!

Este generoso postorera Mr. Fasquelle.

Se dió por terminada la subasta.

Esta cantidad era la suficiente.

Mr. Fasquelle es el editor de Zola.

A Encarnación

*Dicen que tú has nacido, hermosa niña,
bajo el radiante cielo tropical,
y que eres tú de su fevaz campaña
divina flor que trajo el vendabal.*

*Yo he venido, cual tú de aquellos climas,
tú eras la flor, yo el ave en el pensil;
tus gracias son hermanas de mis rimas;
nacimos de un ensueño del abril.*

*Así al mirar tus mágicos hechizos
suspiré de dulcísima emoción,
y en la obscura cascada de tus rizos
he dejado prendido el corazón.*

*Ya no siento nostalgia de aquel cielo,
ya no siento nostalgia de aquel sol,
porque eres el compendio de aquel suelo:
música y luz, perfumes y arbol.*

*Ven y amémonos ya; juntos busquemos
bajo las verdes palmas un dosel
donde en la dulce soledad hallemos
blando retiro á nuestras ansias fiel.*

*Tú oírás en cada nota de mi lira
un eco tierno del nativo hogar,
porque eres ya la musa que me inspira,
porque en mi corazón te alcé un altar.*

RAMIRO GARCÍA PALOMAR.

LA SEMANA

La temperatura ha sufrido un descenso, que nos anuncia el término del otoño, de la plácida estación de los frutos y la llegada de los glaciales soplos de invierno que cuando se le antoja á la endiablada *cella del port* zumban con estallidos de acerada fusta y con fragores de huracán como está aconteciendo desde hace algunos días.

Los turroneiros con sus típicas industriales, han hecho su aparición en los portales del Angel, anunciándonos la proximidad de las fiestas de Navidad, dé esas fiestas íntimas que tantos encantos ofrecen para chicos y grandes y que parecen inundar los hogares cristianos de una alegría franca, de un dulce calor de alma que concierta las voluntades y une los corazones en santas explosiones de regocijo, en efusiones de paz.

Los paveros empiezan á hacer sus incursiones por los pueblos en solemnes manifestaciones gastronómicas que la vocinglera algarabía de las aves hacen más ruidosas y parece perseguirnos como una tentación á la gula, como un llamamiento á nuestro bolsillo, que nosotros escuchamos con indiferencia, interín esperamos que el *gort* nos ponga en condiciones de empa-

varnos y aún de emular las delicias de Lúculo, que fué el gastrólata más grande que han conocido los tiempos.

TARTARIN.

Notas de Sociedad

Ayer tarde llegó á esta ciudad en el expreso de Barcelona nuestro estimado amigo y paisano el brillante capitán de Caballería D. Francisco Anchoarena, que sirve en el Regimiento de Tetuán, de guarnición en Reus.

—Nuestro querido amigo el teniente de Infantería D. Manuel Manuel Ballisté se encuentra entre nosotros procedente de Tarragona.

—Las misas celebradas ayer en la iglesia de San Blas por el eterno descanso de la que en vida fué la virtuosa y respetable señora doña Francisca Brunet é Illa han constituido una nueva manifestación de las simpatías y afectos que mereció la finada por sus bondades pues asistieron á tan piadosos actos numerosas personas de todas las clases sociales que acudieron á rendir el tributo de sus oraciones á la memoria de tan virtuosa dama.

—Acompañado de su bella y distinguida hermana María ha partido para Valladolid nuestro excelente amigo el pundonoroso y simpático oficial primero de Administración Militar don Francisco Fernandez-Izquierdo Abascal que presta servicios en la Comisión liquidadora de la Intendencia Militar de Filipinas.

Se proponen pasar las próximas festividades de Pascuas en la capital castellana.

—El conocido propietario de esta ciudad don Francisco Rosés falleció en esta ciudad el miércoles de la presente semana, después de penosa y traidora enfermedad.

El sepelio, que se verificó el jueves estuvo muy concurrido viéndose en él muchas personas de las que en vida tuvieron ocasión de apreciar al que fué laborioso y honrado industrial.

Reciba su desconsolado hijo nuestro buen amigo don Francisco y demás familia la expresión sincera de nuestra profunda condolencia por tan irreparable pérdida.

—Se encuentra un tanto agravado de la dolencia que sufre nuestro particular amigo el conocido abogado don Cándido Andrés Sorolla.

Celebraremos una rápida mejoría.

—En uso de licencia de Pascuas ha salido para Teruel y Madrid nuestro querido amigo el ilustrado comisario de Guerra de primera clase y veterano periodista don Manuel Santiago Torrejón.

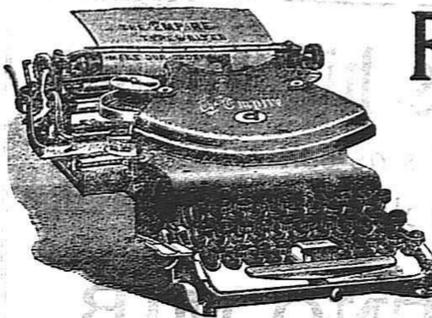
Han sido muchísimos los amigos así del cuerpo como particulares que han ido á despedirse á los andenes, haciendo ostensible de esta suerte la simpática acogida á que se ha hecho merecedor en nuestra ciudad en su breve permanencia.

NOTICIAS

Han recibido la última mano las obras de construcción de la bóveda y ramales del puente de Mianes entre la carretera provincial de Amposta á Vinallop.

Se espera que con este avance podrá utilizarse su servicio antes de finir el año.

La Asamblea Suprema de la Cruz Roja, que radica en Madrid, ha condecorado con medallas de oro á D. Baldomero Dasso y de bronce á D. Francisco Blanch y á D. Inocente y D. Manuel Dasso, por los humanitarios trabajos que efectuaron en esta ciudad durante la imponente inundación de octubre del año anterior.



Falcó Hermanos

DEN CARBÓ, 21, 1.º—TARTOSA

Despacho: de 10 a 12 m. y de 1 á 6 t.

Representantes de importantes fábricas extranjeras, de bicicletas, motocicletas, automóviles, máquinas para coser bordar, é industriales, calceta y géneros de punto, escribir, duplicadores, fonógrafos, gramofonos, PIEZAS y ACCESORIOS PARA LAS MISMAS

Garantizamos todas las máquinas y piezas.

Precios puramente de fábrica, nunca vistos en España.—Pídanse Catálogos.

Seguros de incendios por la importante Compagnie D'Assurances Générales de París.

EL AUTOMOVIL

Taller de construcción y reparación de Bicicelas Motocletas y Automóviles

JOAQUIN FROVAGE

TORTOSA

Representante exclusivo de la casa OREL, de París, constructora de automóviles y piezas y accesorios para los mismos.

En dicha casa se garantizan toda clase de construcciones y reparaciones.

Bicicletas marca de la casa, de sólida construcción y de lujo, á precios limitados

T. HOMEDES

Médico-Homeópata

Médico numerario del Hospital Homeópata del Niño Dios y del Sanatorio marítimo para niños escrofulosos de Barcelona.

Ex-médico del Dispensario de la Academia Médico-Homeopática de Barcelona.

MERCED, 5.—TORTOSA

CONSULTA DE 10 Á 12 Y DE 6 Á 7 TARDE

Zapatería Sombrepería TARÍN à cargo de José Valldeperez

Inmenso surtido de calzado de todas clases. Especialidad en el de lujo, tanto para señora como para caballero. Chanclos goma primera calidad para señora á 5'50 ptas.; para caballero á 6'50 id. Se garantiza toda clase de calzado.

Sombreros, gorras para caballero y artículos fantasía para niño, todo de última novedad, para la temporada de invierno. Sombreros para señores sacerdotes, de calidad inmejorable.

Gran surtido de paraguas.—Precio fijo.

CIUDAD, 5, y PASAJE FRANQUET.—TORTOSA

Felicitemos á la Asamblea por el acierto en el premio y á los interesados por tan merecidas distinciones.

El día ocho del corriente, fiesta patronal del Arma de Infantería se reunieron en la *Gran Fonda Barcelonesa*, en íntimo y fraternal agape los dignos jefes y oficiales del batallón de Almanza, el de segunda Reserva, y de la Caja de Recluta para festejar el día, reinando la mayor cordialidad.

Las clases é individuos de tropa fueron obsequiados con gratificación, rancho extraordinario y cigarros.

El día de la Inmaculada asistieron á una misa que se celebró en honor de la Patrona y al siguiente á una cantada en sufragio de los soldados que perecieron en las últimas campañas.

Se ha dictado una real orden de suma importancia para nuestra industria olivarera.

En aquella soberana disposición se recomienda el más exacto y escrupuloso cumplimiento de la ley promulgada en 1897 sobre los aceites y se dispone le inutilización de todos los caldos elaborados con semillas oleaginosas y de los que estén fabricados con mezclas industriales.

Lo celebramos y lo consignamos con legítima satisfacción por lo mucho y muy directamente que toca á la base capital de nuestras industrias regionales que es la elaboración de aceites.

Han llegado de Barcelona y Valencia los jóvenes de nuestra ciudad que siguen sus estudios en aquellas capi-

tales, con objeto de pasar las próximas pascuas al lado de sus familias.

Teatro Principal

Con «El oso muerto» y «Los hugonotes», debutó el último sábado en aquél hermoso coliseo, la compañía que dirige el señor Tressols.

La presentación fué feliz y satisfactoria pues en ella mostraron ya sus singulares aptitudes para el arte dramático la Sra. Boisgontier, que es una actriz excelente, el señor Chaves que encuadra con mucho ingenio los tipos cómicos y la señora Lloreta, y las demás partes de la compañía que hicieron una labor muy discreta mostrando que así en conjunto como en detalle es una compañía muy estimable.

En la función del domingo el señor Tressols puso de relieve sus grandes aptitudes para las tablas, pues en el papel de *Pedro*, en «Las dos huérfanas» estuvo insuperable. La señora Viñals descubrió, asimismo, buena madera de artista, como los señores Viñals, Carbonell y Chaves.

En «Maria Antonieta» los artistas han seguido ganándose las simpatías del público y en «La Vida es Sueño» las han consolidado, pues á pesar de tratarse de una obra que requiere alientos de gigante, supieron acomodarse en lo posible á la grandeza escénica de los personajes, á fuerza de buena voluntad.

Las decoraciones muy bien.

—Esta noche se representará la aplaudida obra *Raffles*.

EL DIABLO AZUL.

Imp. Querol—Carmen, 3—Tortosa.

F. ca de baldosas hidráulicas

y depósito de materiales de construcción
Portland, Cemento de todas clases y Cal hidráulica

DE **JOSÉ GIMENO MIR**

Calle de la Estación, (ente al café).—TORTOSA

PRECIOS ECONÓMICOS Mármol artificial.—Azulejos.—Baldosina.—Vidrios.—Pilas de todos tamaños y demás objetos en su clase. Se reciben encargos de baldosas, en todos pibujos.

'THE CROP INCREASER,

El aumenador de las cosechas

LABRADORES, queréis ver notablemente aumentadas vuestras cosechas. Pues usad para preparar vuestras semillas de cereales y leguminosas el producto químico titulado: 'THE CROP INCREASER'.

DIRECCION GENERAL EN GIJON, CALLE CORRIDA, 55 y 57

Representante en TORTOSA y su partido, D. Pedro Franquet Martí, calle de Cambios, quien facilitará cuantos detalles sean precisos.

IMPRENTA QUEROL

3, Carmen, 3.—Tortosa

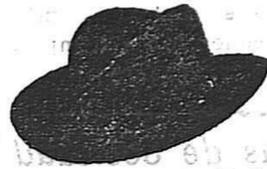
Impresion de toda clase de trabajos

tipográficos de lujo y económicos

Se reciben encargos urgentes.

Precios limitadísimos.

CARMEN, 3.—TORTOSA



La Moderna

Sombrerería DE

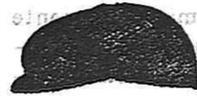
MANUEL DELSORS

3, CIUDAD, 3.—TORTOSA.

En esta sombrerería se han recibido las novedades de la temporada. GORRAS y SOMBREROS los hay de todas clases y formas ajustadas á los últimos modelos y de las mejores fabricas del país y extranjero.

Se han recibido artículos de muy buen gusto para niños. Especialidad en SOMBREROS, BONETES y GORRAS para señores sacerdotes. Visítad este establecimiento y quedareis convencidos de la realidad.

No equivocarse: Ciudad, 3



Teatro Principal
El día de hoy se representará en el teatro principal...

El día de hoy se representará en el teatro principal...

NOTICIAS
El día de hoy se representará en el teatro principal...

LA SEMANA
El día de hoy se representará en el teatro principal...